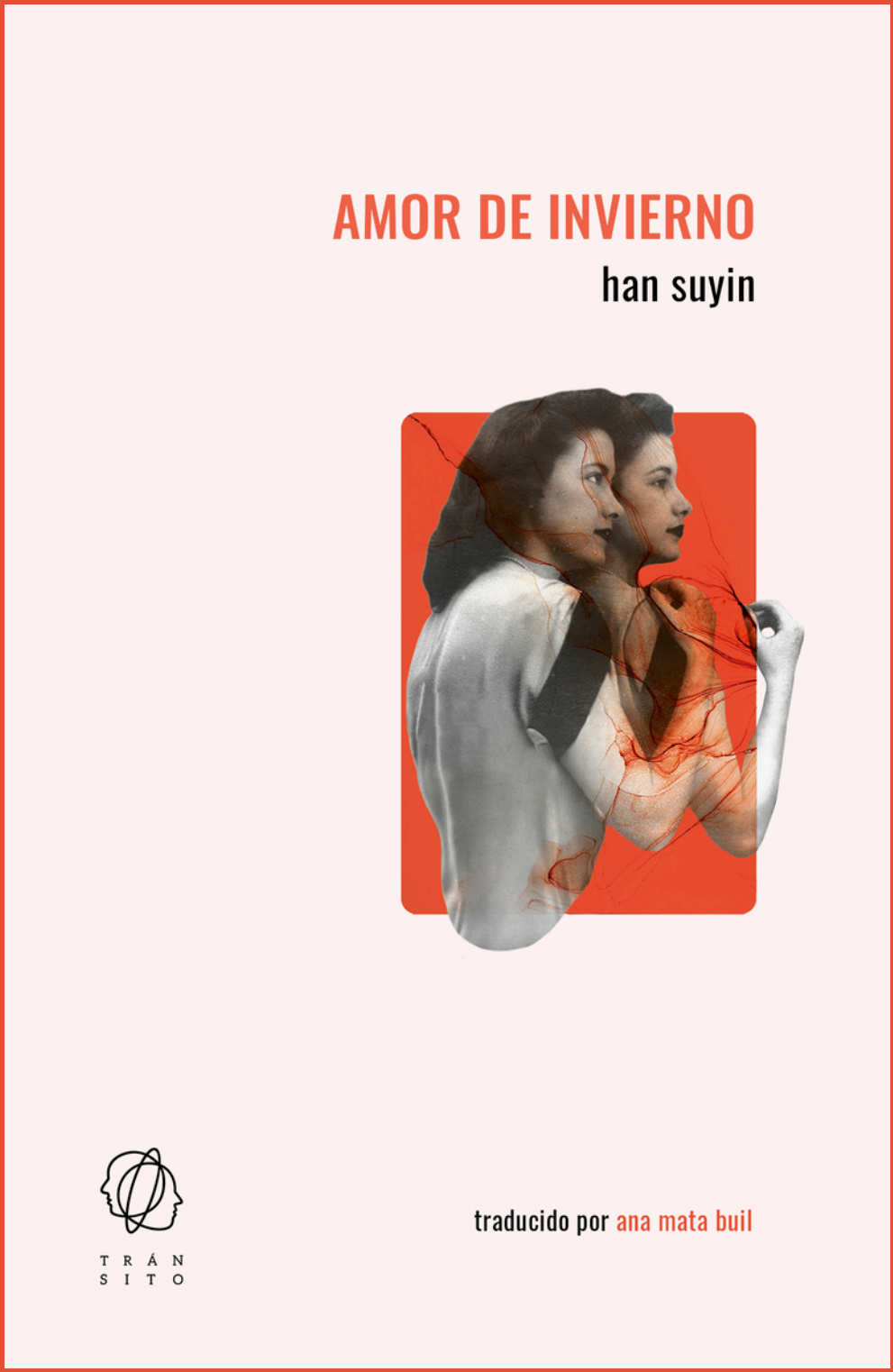
GUÍA DE LECTURA



«Para lectores de Sally Rooney o E. M. Forster; o incondicionales de la película *Carol* de Todd Haynes».

—MOLLY YOUNG, *THE NEW YORK TIMES*

Sally Rooney

Las novelas de Rooney giran en torno a una trama amorosa, pero lo que persiste en ella verdaderamente es el dolor y la incapacidad de los seres humanos para decir adiós a aquello que nos perturba y nos hace daño. La escritora irlandesa muestra a menudo un amor delicado e íntimo, pero también hay relaciones tóxicas, falta de comunicación básica y, sobre todo, la muestra de por qué el amor no siempre puede con todo.

E. M. Forster

A través de sus historias, Forster explora las complejidades, las alegrías y las dificultades del amor, así como su capacidad para desafiar y trascender las barreras sociales y personales. Su impulso humanista hacia la comprensión y la simpatía puede resumirse acertadamente en la cita de su novela *La mansión* de 1910: «Tan solo conecta» (*Only connect*...).

Carol, de Todd Haynes

En la Nueva York de los años cincuenta, Therese Belivet trabaja en una tienda y sueña con una vida mejor. Un día conoce a Carol, una mujer seductora con una vida... mejor que la suya. Sin embargo, Carol se encuentra atrapada en un matrimonio convencional que no la hace feliz. Transgrediendo las normas sociales de la época con su innegable atracción, estas mujeres empiezan una relación apasionada que mide la resistencia de un corazón en la lucha por lo *aceptable*.

El contexto...

En 1944, Londres era una ciudad profundamente afectada por la Segunda Guerra Mundial, que estaba en su apogeo. Londres había sufrido años los bombardeos por parte de la fuerza aérea Luftwaffe alemana, especialmente durante **los años del Blitz** (1940-1941), pero los ataques continuaron de manera esporádica hasta el final de la guerra.

En septiembre de 1944, Londres fue atacada por bombas volantes V-1 y misiles V-2, que causaron considerables daños. El ejército alemán contaba con 1800 misiles almacenados. Tras un ataque fallido en París, el día 8 de ese mimso mes, se inició el ataque contra Londres.

El Gobierno británico comunicó a la ciudadanía que las explosiones las causaron unas tuberías de gas defectuosas. Sin embargo, a los pocos días se tuvo que admitir que los daños fueron mucho mayores de lo que le vendieron a los londinenses. La propaganda nazi reveló entonces la existencia del arma de represalia número 2 o V2. Al contrario de lo que sucedía con las V1, los V2 eran invulnerables, y alcanzaban velocidades supersónicas que ni los cazas más veloces de la época podían interceptarlos, ni la artillería antiaérea podía derribarlos. Además, al dispararse desde lanzadores móviles, la localización de sus bases resultaba bastante problemática. La altura y la velocidad alcanzada por los V2 hacía, asimismo, que fuera prácticamente imposible detectarlos con el radar que tenían disponible.

En el momento del lanzamiento, el misil podía ser visto por pilotos aliados (que tenían el dominio aéreo por entonces), pero aunque varios cazas aliados intentaron destruirlos durante su despegue, ninguno lo consiguió. Los alemanes habían creado un arma contra la cual no había defensa posible.

Desde el 8 de septiembre de 1944 hasta el 27 de marzo de 1945 (día en que cayó el último V2 sobre Inglaterra) se lanzaron contra territorio aliado unos 4320 V2. De ellos, más de 1400 se dirigieron contra el país de Inglaterra, de los cuales 1054 alcanzaron su objetivo y los restantes no llegaron a su destino, bien porque explotaron en algún punto a lo largo de su trayectoria, o porque cometieron errores en la dirección.

A algunas personas nos educan para desfigurar el amor y convertirlo en obscenidad. Muchas acabamos con pensamientos y actos retorcidos y horrendos porque otras han hecho que tengamos miedo. Ya no confiamos en la ternura y, sin ternura hacia el otro ser humano, poco queda salvo una representación triste y viciosa de las emociones o el contacto.

La homosexualidad

En 1944, la homosexualidad en Londres, como en el resto del Reino Unido, estaba profundamente estigmatizada y criminalizada. La legislación y las actitudes sociales de la época reflejaban una represión significativa hacia las personas del colectivo LGBTQ+.

Aunque la homosexualidad femenina no estaba explícitamente criminalizada por la ley, en parte debido a la percepción de que las relaciones entre mujeres eran menos *serias* o simplemente no existían a nivel oficial, las mujeres lesbianas también enfrentaban discriminación y estigmatización social.

Nuestro pequeño mundo de confianza y ternura, un mundo que nos bastaba. Todo y todos los demás retrocedían, eran como fantasmas neblinosos en una obra ensombrecida que contemplábamos, pero nada de lo que hacían o decían nos afectaba de verdad. Éramos felices y la gente nos dejaba en paz. Mara estaba convencida de que jamás volvería a amar a un hombre.

La sociedad de la época veía las relaciones entre mujeres como inmorales y antinaturales, y las mujeres que se apartaban de los roles de género tradicionales a menudo eran marginadas. De ese modo, y al igual que los hombres homosexuales, las mujeres lesbianas tenían que vivir sus vidas en secreto para evitar dicha discriminación o marginación. Las relaciones se mantenían en privado, y las manifestaciones públicas de afecto entre mujeres eran prácticamente imposibles. Sí existían espacios sociales y culturales donde las mujeres lesbianas podían encontrarse y socializar de manera relativamente segura, como clubes privados, cafés y eventos organizados discretamente en hogares privados.

Para identificarse, las mujeres que usaban pantalones o trajes masculinos podían ser reconocidas por otras mujeres lesbianas como miembros de la comunidad, especialmente en un tiempo donde la vestimenta femenina convencional era bastante más tradicional. También había ciertos accesorios, como corbatas o pañuelos de bolsillo que podían ser usados de esta manera. Las mujeres que llevaban el cabello corto, en estilos que eran más comunes entre los hombres, podían ser vistas como desafiantes de las normas de género tradicionales y, por lo tanto, ser identificadas como lesbianas. El uso de anillos, broches o collares que tenían un diseño específico o se usaban en un dedo concreto también podían servir como identificadores.
En el lenguaje, se utilizaban términos específicos o frases que podían parecer inocuas para los ajenos, pero que tenían un significado particular para la comunidad, como *amiga íntima* o *compañera*. Por supuesto, y lo más sencillo, también los pequeños gestos o miradas eran claves a la hora de identificarse.

Todos nos traicionamos a nosotros mismos, y fingimos, porque no podemos hacer frente a todas, todas las contradicciones.

Para abrir conversación...

1. Red y Mara son tienen muchas diferencias.
¿Cómo describirías a cada una de ellas? ¿Cuáles crees que son sus diferencias más marcadas? ¿Qué tienen en común?

2. Una de estas diferencias es la clase social. La tía de Red, Muriel, pretende dejarle a su sobrina todo lo que tiene en herencia. Cuando Muriel se enfrenta a Red por los rumores que le llegan a través del señor Daniels, dice: «Si no tomas cartas en el asunto, lo único que podré hacer será lavarme las manos en lo referente a todo este embrollo. [...] Tendré que contemplar otras opciones a la hora de decidir qué hacer con mis posesiones en el futuro».
¿Crees que si Red no dependiera de la herencia de su tía hubiera sido capaz de luchar por su relación con Mara?

3. Rhoda, la profesora de gimnasia de Red en el colegio, tenía unos unos diez años más que ella. Red tenía dieciéis años y Rhoda veintiséis. Ya adulta, Red afirma: «Rhoda me había utilizado, y me había enseñado, y ahora yo era lo que era debido a ella».
¿Cómo crees que afectó esa relación a la Red menor de edad en su momento? ¿Qué consecuencias crees que tuvo este abuso en la forma de relacionarse de Red? ¿Crees que esa relación influye en su forma de ver el amor y en su relación con Mara?

4. El contexto social e histórico en el que se enmarca la obra es clave. Nos encontramos en uno de los momentos más tensos de la Segunda Guerra Mundial y con una sociedad todavía retrógrada.
¿Cómo crees que sería la relación de Red y Mara si ocurriera en nuestros días? ¿Son los problemas de esta pareja anacrónicos o el amor hubiera triunfado? ¿Crees que habría diferencias en las personalidades de cada una?

5. Mara Daniels es una mujer casada. Por entonces, muchas mujeres se casaban para protegerse de la homofobia o para no parecer lesbianas de cara a la sociedad.
¿Crees que este es uno de esos casos? ¿Es un matrimonio por amor?

Reconocimiento del matrimonio homosexual

El reconocimiento del matrimonio homosexual ha sido un proceso largo y arduo en muchos países debido a una diversos factores históricos, culturales, religiosos y políticos. Las relaciones homosexuales han sido, durante muchos años, condenadas y criminalizadas en muchos países, influidas por las doctrinas religiosas y las normas sociales tradicionales que valoraban el matrimonio heterosexual como la única forma aceptable de unión conyugal.

El primer país en reconocer el matrimonio homosexual fue Países Bajos en 2001. Le sigue Bélgica en 2003. En 2004, Massachussets se convierte en el primer estado de Estados Unidos en aprobar la unión entre personas del mismo sexo, aunque no es hasta 2015 que se aprueba a nivel nacional. En 2005, Canadá y España se unen al progreso; y Sudáfrica en 2006. En 2009 añadimos a la lista Noruega y Suecia; y en 2010, Portugal, Islandia, Argentina y algunos estados de México. Dos años después, en 2012, Dinamarca y algunos estados de Brasil aprueban el matrimonio homosexual, aunque en el país de Sudamérica no se establece a nivel nacional hasta 2016. En 2013 son Francia, Uruguay y Nueva Zelanda. En 2014 comienza el cambio en Reino Unido, y en 2015, en Luxemburgo e Irlanda. En 2016 se une Colombia. En Alemania, Malta o Australia, no se aprueba hasta 2017; y en Austria, Taiwán o Ecuador, hasta 2019. Costa Rica en 2020; Chile, Suiza, Eslovenia y Cuba en 2022. En 2023 es el turno de Andorra y Nepal, y en 2024 Estonia y Grecia.

Está por determinar en Liechtenstein, Italia, Japón, San Martín, Tailandia, los territorios británicos de ultramar, Venezuela, Aruba y Curazao.

Hay países que no celebran el matrimonio de parejas del mismo sexo, pero sí reconocen el matrimonios realizados en otros países o territorios que sí los celebran, como es el caso de Namibia, Aruba, Curazao, San Martín, Israel o Samoa Americana.

Prohibición del matrimonio homosexual

El matrimonio homosexual está prohibido todavía en los siguientes países: Burundi (desde 2005), Burkina Faso (desde 1991), República Centroafricana (desde 2016), República Democrática del Congo (desde 2005), Ruanda (desde 2003), Sudán del Sur (desde 2011), Uganda (desde 2005), Kenia (desde 2010), Zimbabue (desde 2013), Bolivia (desde 2009), Honduras (desde 2005), Jamaica (desde 1962), Paraguay (desde 1992), Islas Caimán (desde 2009), Islas Turcas y Caicos (desde 2011), Montserrat (desde 2010), República Dominicana, (desde 2010), Venezuela* (desde 1999), Armenia (desde 2015), Camboya (desde 1993), Georgia (desde 2018),
Kirguistán (desde 2016), Mongolia (desde 1992), Rusia (desde 2020), Bielorrusia (desde 2012), Bulgaria (desde 1991), Croacia (desde 2013), Eslovaquia (desde 2014), Hungría (desde 2012), Letonia (desde 2006), Lituania (desde 1992), Montenegro (desde 2007), Moldavia (desde 1994), Polonia (desde 1997), Ucrania (desde 1996) y Palaos (desde 2008), En Haití y en Panamá tienen los procesos de prohibición pendientes.

*La Constitución de 1999 blinda el «matrimonio entre un hombre y una mujer» (art. 77); en 2008, el Tribunal Supremo de Justicia indicó que no es inconstitucional el matrimonio entre personas del mismo sexo, pero no ordenó ningún cambio, indicando que era cuestión de reserva legal, por lo que debía ser reglamentado por el legislador.

Uniones civiles o reconocimientos limitados

Las uniones civiles otorgan a los contrayentes muchos de los derechos y obligaciones que supone el matrimonio entre personas heterosexuales aunque no los equiparen totalmente. Algunos países ya han dejado de ofrecer este tipo de unión después de legalizar el matrimonio. Otros países ofrecen algunos derechos de convivencia para parejas del mismo sexo, sin ser registradas legalmente como unión y que otorgan el mínimo de derechos posibles.